
PRÓLOGO

En 1987, en Valencia, un grupo de historiadores y amigos iniciamos con un congreso internacional sobre universidades españolas y americanas un proyecto que ha tenido larga continuidad. Las comunicaciones se editaron en 1989 por la universidad con el título de *Claustros y estudiantes*, en dos volúmenes. Asimismo, aprovechamos aquel encuentro para publicar otro volumen sobre *Universidades españolas y americanas. Época colonial* (Valencia, 1987). La historia de las universidades se cultivaba por otros investigadores en Salamanca, Madrid, México, Alicante, Valladolid... Era una ocasión de intercambiar enfoques y resultados en este sector histórico.

En años anteriores la historia de las universidades había empezado a superar enfoques apologeticos o la mera acumulación de datos y materiales legales —escasamente explicativos, aunque algunos siguen en ello—; además se había separado y liberado del ámbito de la historia de la iglesia, en que hasta entonces estuvo. Tratábamos de encontrar un lugar de encuentro para diversos grupos de investigadores sobre universidades, ya que esta parcela de la historia no tenía un área, ni una revista especializada que agrupara estos trabajos. Sus cultivadores proceden de diversas disciplinas, lo que representa una ventaja por la amplitud de su campo, y los enfoques y perspectivas con que se estudia... Es un sector que, a mi juicio, posee notable interés para poder comprender las ideas y las ciencias insertas en su realidad social. El análisis del pensamiento, sin encarnarlo en cuestiones académicas y de organización universitaria, entre poderes y controles, resulta falseado, idealizado... Ha habido grandes pensadores y científicos ajenos a las universidades —tres ejemplos pueden ser Descartes, Darwin y Freud—, pero su difusión y presencia se logra en las aulas. En las facultades se forman los juristas y los médicos que, después, ejercen su profesión sobre la sociedad. Se gestan y transmiten los conocimientos, a veces anticuados y reaccionarios, contrarios al avance de las ciencias. Las universi-

dades hispanas de la decadencia son buen ejemplo, ya que la ciencia moderna o los nuevos planteamientos políticos o jurídicos encontraron fuertes resistencias en los siglos XVII y XVIII. Las dos polémicas de la ciencia española, la ilustrada y la que surgió en los años de la restauración de fines del XIX, son muestra de su situación... Sólo desde la historia de las universidades y de las ciencias o doctrinas cabe entender las dificultades que España vivió y que llegan hasta nuestros días.

En 1995 pudimos celebrar el segundo congreso en Valencia, con mayor número de asistentes, que se publicó con el título de *Doctores y escolares*, 2 vols., Universitat de València, 1998. En aquella fecha de 1995 nos reunimos en México, bajo la coordinación de la doctora Margarita Menegus, del centro de estudios sobre la universidad de la universidad autónoma de México; las actas de esta tercera reunión aparecieron unos años después, *Universidad y sociedad en Hispanoamérica. Grupos de poder siglos XVIII y XIX*, México, 2001. El cuarto fue de nuevo en México, en agosto de 1997, esta vez convocados por los doctores Enrique González y Leticia Pérez Puente –también del centro de estudios sobre la universidad–; fue publicado con el nombre de *Colegios y universidades. Del antiguo régimen al liberalismo*, 2 vols., México, UNAM, 2001. El quinto corrió a cargo del doctor Luis Enrique Rodríguez-San Pedro en 1998 en Salamanca, *Las universidades hispánicas de la monarquía de los Austrias al centralismo liberal*, 2 vols., Universidad de Salamanca, 2000. El sexto de nuevo en Valencia en 1999, con ocasión de los cinco siglos de la historia de esta universidad, constituye las páginas que presentamos, *Aulas y saberes*. Todavía están pendientes las actas del séptimo, que organizó la doctora Adela Mora y el Instituto Antonio de Nebrija, de la universidad Carlos III de Madrid en el 2000, y las del octavo –coordinado por Enrique González, Armando Pavón, Clara Inés Ramírez y Leticia Pérez–, celebrado en México, CESU, septiembre de 2001.

Los congresos, conmemoraciones, coloquios, jornadas, simposios y otras reuniones varias se han multiplicado en los últimos años. Hay mayor financiación y ayuda política, son más los investigadores, hay interés en participar para incrementar el curriculum y conocer lo que se hace en el campo a que corresponde, establecer relaciones o vencer la soledad del investigador, mediante el contacto con otros estudiosos del sector. Quizá haya demasiados, pero no de historia universitaria, que son menos frecuentes...

Las formas de reunión y trabajo de los congresos adoptan formas diferentes. Nosotros intentamos que fuesen fructíferos, aunque nunca se alcanza la perfección con que se proyecta... Las ideas que los han presidido son las siguientes:

En primer lugar consideramos imprescindible la continuidad de las reuniones para estimular a los investigadores en su trabajo –era lo esencial–, para contrastar conocimientos y resultados, técnicas y formas de penetrar las cuestiones que plantea la historia univer-

sitaria y de la ciencia o del pensamiento —las ciencias duras se han apropiado de la primera palabra—. Claro es que dependen de la financiación, por lo que no se acordó una frecuencia temporal, nos reunimos cuando fue posible... El ritmo de estos congresos no ha sido regular: es siempre difícil, y conviene aprovechar las ocasiones, pero se aceleró en los últimos tiempos. Un año o menos, no proporciona suficiente tiempo para avanzar en la investigación, había el riesgo de repetir, que siempre acecha, pues los historiadores tienden a instalarse en unos temas y formas de hacer. Es verdad que la renovación de participantes, los nuevos investigadores incorporados, traen nuevos enfoques o materiales, pero existía el peligro de fomentar una escolástica o repetición...

El ámbito que abarcaban estos congresos fue, en principio, amplio, sin limitar cuestiones, cronologías, ni formas de trabajo. La historiografía hoy es libre, no admite departamentos estancos, y quien se atreve a decir a un historiador que un trabajo no pertenece a esta u otra especialidad es un mentecato —los pontífices suelen abundar en el ámbito académico—. Es verdad que *Claustros y estudiantes* se centraría en el antiguo régimen, para facilitar la conexión con el mundo americano en los siglos XVI a XVIII, pues las universidades posteriores a la independencia no guardaban tanta conexión con las peninsulares. Otros, por motivos diversos, por abrir nuevos terrenos de interés, se orientaron algo más en sus contenidos, pero dentro de una gran flexibilidad. Margarita Menegus, en el tercero, quiso insistir en las carreras y salidas universitarias, tema difícil y novedoso; mientras, Enrique González en el cuarto se interesaba por los colegios universitarios, instituciones tan numerosas como importantes en las viejas universidades y sobre los que convenía trabajar. Rodríguez-San Pedro centró su congreso, el quinto, en dos periodos distanciados, la época clásica de Salamanca y los años del liberalismo —necesitado éste, tan deslucido, de estudio en algunos centros—. Adela Mora le dio un perfil inclinado hacia las facultades de derecho y su enseñanza en edad contemporánea...

En cuanto a participantes había que decidir entre abrirlos a cuantos quisiesen acudir o reducirlos por invitación a un cierto número de investigadores. Los medios con que se contaba, siempre escasos, determinaron esta última opción: convocar al mayor número posible —tampoco son tantos quienes investigan sobre universidades, en uno u otro congreso pudieron participar muchos—. De esta manera, haciendo equilibrios y con varias fuentes de financiación, podíamos sufragar viajes y estancias, ninguna remuneración, y reunir en alguna ocasión hasta unos setenta investigadores. Nos parecía mejor criterio que pagar a unos y dejar que otros se hicieran cargo de sus gastos —incluso que pagasen entrada por presentar una comunicación—. No comparto esa antipática distinción que se hace a veces entre ponentes y comunicantes, a quienes en

ocasiones ni se les deja comunicar pasando a manos de un relator más o menos experto...

La presencia como oyentes de alumnos, en especial de interés para quienes cursan doctorado, es imprescindible. Los congresos se financian con dinero público, y es una ocasión propicia para que escuchen las cuestiones y planteamientos que se exponen en sus sesiones. En la universidad española actual se ha extendido una corruptela, al conceder a los inscritos algún crédito —Valencia no lo admite para doctorandos—: la asistencia, siempre que se controle está asegurada. Ahora bien, la especialidad de las materias hace que difícilmente puedan interesarse por las exposiciones y debates. Por tanto, nos encontramos con grupos de alumnos cautivos, que soportan con paciencia —y alguna picaresca, como irse si el control es previo— aquellas horas que les proporcionan créditos fáciles, sin examen... Es cuestión difícil de resolver. Los numerosos cursos de verano, más adaptados a los escolares, más docentes que científicos, rinden seguramente mejores resultados —aunque tampoco hay que hacerse muchas ilusiones—.

El elevado número de participantes —y los límites de presupuesto, que condicionan los días de congreso— provocan una limitación: escasez del tiempo de la ponencia y del debate, a pesar de que en algunos hubo mesas paralelas. Esto reduce la exposición, y a veces nos hemos ayudado de *preprints*, aunque no todos llegan a tiempo. El debate suele ser corto, sobre todo si el presidente de mesa no controla con rigor el tiempo. Y es lástima, pues en las aclaraciones y sugerencias estriba el valor del contacto en estas reuniones, aunque puedan ampliarse en conversaciones particulares —pero no es lo ideal—.

En general, aun con estas limitaciones, se ha logrado una alta asistencia a las sesiones. Lo que es usual en los congresos extranjeros, en España no es tan frecuente. En muchos el ponente acude casi sólo a su turno, como si diera una conferencia magistral que todos esperaran con anhelo; después desaparecen de inmediato abrumados por sus muchas tareas o poco interesados por lo que puedan aportar los demás. Los profesores extranjeros quedan sorprendidos ante ese trasiego de participantes; los hispanistas, más acostumbrados, sonríen...

La publicación de las actas se ha ido haciendo a trancas y barrancas. No nos engañemos, cualquier congreso sobre historia que no se publique apenas tiene significado. Podrá servir para establecer relaciones o pasar unos días agradables, pero si no aparece después, aunque sea en la red o por otro medio de reproducción, se ha perdido en buena parte el dinero gastado. Es un costo añadido elevado, lo sabemos, requiere disciplina y honestidad por parte de quienes participan. Todos conocemos a algún profesor que acude a congresos, cobra si hay remuneración, y después no entrega su ponencia...

La publicación es imprescindible, aunque sea algo tardía, como en el caso de estas actas. La historia no pierde su vigencia en un corto periodo, pero conviene que salga cuanto antes. Entono mi *mea culpa*, motivada por razones que no voy a exponer. De otro lado, la creación del instituto Antonio de Nebrija por Adela Mora en la universidad Carlos III ha incrementado las publicaciones en este sector, con una revista especializada anual de la que ha aparecido el quinto número. El centro Alfonso IX de Salamanca —dirigido por Luis Enrique Rodríguez-San Pedro—, con otras publicaciones, supone otro logro relevante: ahora está empeñado en una historia de la salmantina en cuatro volúmenes, que nos proporcionará nuevas luces sobre la más antigua de nuestras universidades. El centro de estudios sobre la universidad, en la autónoma de México, es el más antiguo, lleva años colaborando en estas tareas con sus publicaciones tan numerosas. En Valencia estamos creando otro.

En nuestros congresos de historia de las universidades se ha procurado la igualdad de todos los participantes; unos pueden estar más avanzados, otros están iniciándose, pero el debate científico debe hacerse de este modo, todos pueden opinar y razonar desde análogo nivel. Es verdad que el principiante puede pecar de ingenuo, pero el comunicante experimentado puede, alguna vez, ser demasiado avisado. Hemos querido estimular grupos de investigadores, más o menos conectados, no conmemorar una efeméride o un centenario; aunque algunos estén relacionados con ellos, lo que facilita su financiación, como en éste el quinto centenario de la fundación del *Estudi general de València*, o los 450 años de la creación de México en el 2001. Es sorprendente —y muy apoyado por instancias políticas— el número de congresos debidos a centenarios, de reyes en especial. Se concentran en un año dos o tres, con sus costosas exposiciones, y luego se olvida el personaje... En alguno de nuestros congresos hubo pequeñas exposiciones, modestas, especialmente de libros y algunos materiales de la propia universidad. Las exposiciones y sus catálogos, tan costosos, tienen un valor limitado para el avance de la investigación, aunque puedan ser interesantes para el público en general... La visualización ayuda, pero no es un instrumento científico esencial. Las exposiciones de libros y manuscritos siempre son interesantes, pero más leerlos, no sólo ver portadas...

En estas actas —como en alguna otra— se añadieron algunas conferencias de personas que trabajan ámbitos cercanos, pero que no coinciden exactamente con los temas de la historia de la universidad y de la ciencia hispánicas. Se pretendía abrir contactos y conocer algunos aspectos cercanos, como los estudios de moriscos que nos expuso el profesor Bernard Vincent o el exilio mexicano, el profesor Andrés Lira; asomarnos a la historia de las universidades europeas con el profesor Walter Rüegg o a las portuguesas recientes, con el profesor Reis Torgal. No queríamos cocernos en nuestro propio jugo,

e invitamos a estos ilustres historiadores en la apertura y clausura. También en el primer momento nos dirigió unas palabras el rector de Valencia Pedro Ruiz, que siempre apoyó nuestras iniciativas, y, en especial esta reunión, a través de la *Fundació Cinc segles*. Para finalizar hemos de agradecer la ayuda de la Universidad de Valencia –rector y universidad impulsaron la *Historia de la universidad de Valencia*, que coordiné en estos años—. También nuestra gratitud al ministerio de educación y ciencia, programa I+D, PB-95-1067. Programas anteriores de la dirección general de ciencia y tecnología, desde 1985, con uno de la *Generalitat* valenciana, nos han proporcionado los medios necesarios para continuar durante largos años esta línea de investigación y la realización de nuestros congresos... También otros programas posteriores. Nuestra gratitud a Antoni Furió, director del *Servei de publicacions* de la universidad de Valencia, que siempre nos ha ayudado. Y, también a Rosa Ruiz, que llevó la secretaría, gracias, y tristeza por su traslado...

No sé si todavía se organizará alguna nueva reunión que siga los ordinales de estos congresos internacionales sobre universidades hispánicas. En todo caso, por mi edad, yo prometo que no volveré a convocar.

MARIANO PESET

AULAS Y SABERES

VI CONGRESO INTERNACIONAL DE HISTORIA
DE LAS UNIVERSIDADES HISPÁNICAS
(VALENCIA, DICIEMBRE 1999)

Prólogo de

MARIANO PESET

VOLUMEN I

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA
2003

Col·lecció Cinc Segles

Consell Assessor:

SALVADOR ALBIÑANA

MANUEL ARDIT

MARC BALDÓ

ANTONI FURIÓ

JOSÉ MARÍA LÓPEZ PIÑERO

ANTONIO MESTRE

VÍCTOR NAVARRO

MARIANO PESET

PEDRO RUIZ TORRES

Coordinador:

VICENT S. OLMOS

Edita:

Servei de Publicacions de la Universitat de València
Patronat Cinc Segles

© *d'aquesta edició:* Universitat de València, 2003

Composició, maquetació i impressió: Arts Gràfiques Soler, S. L.
L'Olivereta, 28 46018 València

ISBN: 84-370-5685-3 (Obra completa)

ISBN: 84-370-5683-7 (Volum I)

Dipòsit legal: V. 2.190 - 2003 (Volum I)

ÍNDICE

VOLUMEN I

Prólogo, por Mariano Peset	15
CONFERENCIAS	
JOSÉ GAOS Y JOSÉ MEDINA ECHAVARRÍA. MEDITACIÓN DE LA UNIVERSIDAD. <i>Andrés Lira</i>	23
MORISQUES, MÉDECINE ET CULTURE. <i>Bernard Vincent</i>	41
OS CATÓLICOS E A UNIVERSIDADE NO ESTADO NOVO DE SALAZAR. "SITUAÇÃO" E "OPOSIÇÃO". <i>Luís Reis Torgal</i>	51
L'ESSOR DE L'UNIVERSITÉ MODERNE AU DIX-NEUVIÈME SIÈCLE. <i>Walter Rüegg</i> ..	71
COMUNICACIONES	
EL PROCESO A JUAN PESET ALEIXANDRE. <i>Salvador Albiñana</i>	87
LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA ANTE LA CONSTITUCIÓN DE CÁDIZ: ACTITUDES POLÍTICAS Y ACADÉMICAS. <i>Paz Alonso Romero</i>	123
LOS ORÍGENES DEL DERECHO NATURAL Y DE GENTES EN ESPAÑA. <i>Antonio Álvarez de Morales</i>	141

LOS LIBROS PRIVADOS DE LOS PROFESORES DEL COLEGIO JESUITA DE SAN PABLO DE GRANADA. SIGLO XVIII. <i>Inmaculada Arias de Saavedra</i>	159
PRECEDENTES DE LA REFORMA ILUSTRADA EN LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES. <i>Ramon Aznar i Garcia</i>	181
NACIONALCATOLICISMO EN LA FACULTAD DE LETRAS DE VALENCIA EN LOS AÑOS CUARENTA. <i>Marc Baldó Lacomba</i>	193
FRANCISCO DE VITORIA Y LA FACULTAD DE TEOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA. <i>José Barrientos García</i>	211
LAS CÁTEDRAS DE TEORÍA (PRÁCTICA) DE LOS PROCEDIMIENTOS JUDICIALES Y PRÁCTICA FORENSE. <i>Manuel Bermejo</i>	233
VICENTE CALABUIG Y CARRÁ, UN CIVILISTA VALENCIANO. <i>Yolanda Blasco</i>	255
LA DISPUTA DE 1619 ENTRE EL RECTOR Y EL CANCELLER DEL <i>ESTUDI GENERAL</i> DE VALENCIA. <i>Emilio Callado Estela</i>	267
FIESTAS EN LA UNIVERSIDAD DE COIMBRA POR EL NACIMIENTO DE UN PRÍNCIPE... <i>José Adriano de F. Carvalho</i>	277
EL ASOCIACIONISMO ESCOLAR EN LA VALENCIA DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XX. <i>Daniel Comas Caraballo</i>	291
ORACIONES Y DISCURSOS DE APERTURA DE CURSO DE LA UNIVERSIDAD DE OVIEDO (1825-1880). <i>Santos M. Coronas González</i>	303
LA UNIVERSIDAD DE SAN MARCOS DE LIMA HACIA 1785. <i>Jorge Correa</i>	339
ALGUNOS ASPECTOS DE LA VIDA UNIVERSITARIA VALLISOLETANA DEL SIGLO XIX (1800-1880). <i>Rosa M^a Dávila Corona</i>	347
BULAS DEL ESTUDIO GENERAL DE VALENCIA POSTERIORES A LA ABOLICIÓN FORAL (1707-1830). <i>Manuel Vicente Febrer Romaguera</i>	363

ÍNDICE

LA ACTUACIÓN DEL RECTOR ANTONIO MILÁ DE ARAGÓ Y EL CONFLICTO CON LA CIUDAD DE VALENCIA. <i>Amparo Felipo Orts</i>	383
LES ÉTUDIANTS CATALANS À L'UNIVERSITÉ DE TOULOUSE DU 13 ^e AU 18 ^e SIÈCLE. <i>Patrick Ferté</i>	397
PROFESSORS I DOCÈNCIA A LA UNIVERSITAT DE GANDIA. <i>Francesc Fuster Pellicer</i> <i>i Isabel Amparo Baixauli Juan</i>	415
DEFENSA E ILUSTRACIÓN DE LA LENGUA VULGAR EN LAS CLASES DEL <i>STUDI</i> <i>GENERAL</i> DE VALENCIA. <i>Andrés Gallego Barnés</i>	433
EL CATEDRÁTICO NICOLÁS M ^a GARELLY Y LA <i>NOVÍSIMA RECOPIACIÓN</i> . <i>Pilar García Trobat</i>	445
LECTORES PÚBLICOS Y PRIVADOS EN LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA (1499-1520). <i>Enrique González González</i>	463
FUNDACIÓN DEL COLEGIO MAYOR DE SAN ILDEFONSO Y UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES. <i>Ramón González Navarro</i>	479
ESTUDIANTES Y ENFRENTAMIENTOS ESCOLÁSTICOS EN VALENCIA (1768-1778). <i>María Dolores Guillot Aliaga</i>	497
GRADOS ACADÉMICOS CONCEDIDOS EN LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ (1775-1807). <i>Luis Miguel Gutiérrez Torrecilla</i>	507
EL PLEITO ENTRE LA UNIVERSIDAD Y LOS JESUITAS POR LAS AULAS DE GRAMÁTICA. <i>Telesforo M. Hernández y Vicente León Navarro</i>	529
LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA EN LA POSGUERRA (1939-45). <i>José María</i> <i>Hernández Díaz</i>	541

VOLUMEN II

LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA A PRINCIPIOS DEL XIX. IMPLANTACIÓN DEL PLAN DE 1807: CÁTEDRAS Y CATEDRÁTICOS. <i>María Pilar Hernando Serra</i>	15
ESBOZO DE LOS GRADUADOS DE LA UNIVERSIDAD DE HUESCA (1541-1845). <i>José M^a Lahoz Finestres</i>	29
LA ÉLITE COLEGIAL EN LA BUROCRACIA ECLESIAÍSTICA DE LA ESPAÑA IMPERIAL. <i>Dámaso de Lario</i>	45
OPOSICIONES A CÁTEDRAS DE LEYES Y CÁNONES: 1720-1750. <i>María Ascensión Lluch</i>	69
NOTAS SOBRE LA SITUACIÓN DE LAS BIBLIOTECAS DE LOS COLEGIOS MENORES DE ALCALÁ EN EL SIGLO XVIII. <i>Olga M^a López Álvarez</i>	89
LA CÁTEDRA DE MEDICAMENTOS SIMPLES O "HERBES" DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA DURANTE EL SIGLO XVI. <i>José M^a López Piñero</i>	111
LA INCORPORACIÓN DE LA MUJER A LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA (1919-1939). <i>María Fernanda Mancebo</i>	125
LA ACADEMIA VALENCIANA DE LEGISLACIÓN Y JURISPRUDENCIA DESDE SU CREACIÓN HASTA SU DECADENCIA. <i>Laura Isabel Martí Fernández</i>	135
LOS PELIGROS DE LA UNIVERSIDAD EN EL SIGLO XVIII Y CÓMO COMBATIRLOS SEGÚN LA OBRA DEL P. JUAN DE PAZ (S.I.). <i>Mario Martínez Gomis</i>	145
LA CUESTIÓN PEDAGÓGICA. ADOLFO POSADA Y LA ENSEÑANZA DEL DERECHO. <i>Manuel Martínez Neira</i>	161
LAS PRIMERAS OPOSICIONES A CÁTEDRA EN LA CORRESPONDENCIA FERRER-MAYANS. <i>Pascual Marzal</i>	173

DOS DOMINICOS Y LA UNIVERSIDAD DE MÉXICO: FRAY PEDRO DE LA PEÑA Y FRAY BARTOLOMÉ DE LEDESMA. <i>Margarita Menegus Bornemann</i>	183
DOCTORES IURIS DE LA REAL FÁBRICA DE TABACOS. <i>Antonio Merchán</i>	195
EL PLAN BLASCO VISTO POR JUAN ANTONIO MAYANS. <i>Antonio Mestre Sanchis</i> ..	221
LA POLÍTICA REGALISTA Y LA UNIVERSIDAD REAL DE SAN FELIPE (SANTIAGO DE CHILE). <i>Adela Mora Cañada</i>	235
EL CULTIVO DE LA ASTRONOMÍA FUERA Y DENTRO DE LA UNIVERSIDAD, EN LA ÉPOCA DE LA RESTAURACIÓN: LOS CASOS DE JOSÉ JOAQUÍN LANDERER E IGNACIO TARAZONA Y BLANCH. <i>Víctor Navarro Brotons</i>	251
“SEAN HEBIDOS Y TENIDOS POR NO DOCTORES”. STATUTI UNIVERSITARI, LEGISLAZIONE REGIA E MECCANISMI DI CONTROLLO DEI TITOLI DI STUDIO NELLE UNIVERSITÀ DELLA SICILIA SPAGNOLA. <i>Daniela Novarese</i>	263
CONFLICTOS ENTRE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA Y LOS JESUITAS EN EL SIGLO XVII. <i>Javier Palao Gil</i>	275
BACHILLERES MEXICANOS EN EL SIGLO XVI. <i>Armando Pavón Romero</i>	287
PRIMEROS JURISTAS VALENCIANOS EN LA UNIVERSIDAD DE BOLONIA. <i>Antonio Pérez Martín</i>	301
TRADICIÓN Y MODERNIDAD EN <i>INSTITUTIONES MEDICAE</i> DE ANDRÉS PIQUER. <i>José Luis Peset</i>	321
LA IMPLANTACIÓN DEL PROTOMEDICATO EN VALENCIA. <i>Mariano Peset Reig y Mariano Peset Mancebo</i>	331
BALANCE HISTORIOGRÁFICO SOBRE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA (1989-1999). <i>Juan Luis Polo Rodríguez</i>	341
LA POLÉMICA EN TORNO AL DICTADO EN LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA DURANTE EL SIGLO XVI. <i>Clara Inés Ramírez González</i>	357

JOSÉ SANCHÍS BANÚS (1890-1932): UNA APROXIMACIÓN A SU OBRA PSIQUIÁTRICA. <i>Antonio Rey González</i>	367
LOS ESTATUTOS SALMANTINOS DE 1538 Y 1561: ANÁLISIS COMPARATIVO. SU INFLUENCIA EN AMÉRICA. <i>Águeda Rodríguez Cruz</i>	383
LA CORONA DE ARAGÓN EN LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA: SIGLOS XVII Y XVIII. <i>Luis E. Rodríguez-San Pedro Bezares</i>	399
ESCRIBANOS Y DOCUMENTOS UNIVERSITARIOS DEL SIGLO XVI EN LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA. <i>María del Pilar Rodríguez Suárez</i>	419
ESTUDIOS UNIVERSITARIOS Y CONTROL DE LOS "DOCTORES LEGENTES" EN LA SICILIA MEDIEVAL Y MODERNA. <i>Andrea Romano</i>	435
UNIVERSIDAD Y JUDICATURA. LA FORMACIÓN ACADÉMICA Y EL ACCESO A LA TOGA ENTRE EL ANTIGUO RÉGIMEN Y EL LIBERALISMO. <i>F. Javier Sánchez Rubio</i>	449
COLEGIALES DE SANTA CRUZ: CONDICIÓN SOCIAL Y FAMILIAR (LA ESTRATEGIA FAMILIAR DEL "BANDO" ASTURIANO EN EL COLEGIO MAYOR DE VALLADOLID). <i>M^a de los Ángeles Sobaler Seco</i>	461
LOS CATEDRÁTICOS ANTE LA AUTONOMÍA SILIÓ. <i>Mónica Soria Moya</i>	477
A UNIVERSIDADE DE COIMBRA ANTES DA REFORMA DE 1772. UMA VISÃO CRÍTICA. <i>Fernando Taveira da Fonseca</i>	493
L'ADVOCACIA DURANT LA VIGÈNCIA DEL PLA D'ESTUDIS DE 1824. <i>Carles Tormo i Camallonga</i>	511
SELECCIÓN DE LOS CATEDRÁTICOS: DEBATE Y REALIDAD EN LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID DURANTE EL REFORMISMO BORBÓNICO. <i>Margarita Torremocha Hernández</i>	521

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LAS UNIVERSIDADES JESUITAS EN AMÉRICA Y LA EXPULSIÓN. <i>Enrique Villalba</i>	545
NOTAS SOBRE EL PATRIMONIO DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA A FINALES DEL ANTIGUO RÉGIMEN. <i>Sergio Villamarín Gómez</i>	557